

## Crónicas de Facultad

**MARTES 13, DOMINGO 7**

Elver Pizarro.

Dentro de la memoria colectiva de la antigua Capital de los Inkas, desde el siglo IV hasta hace poco, era general la superstición del martes 13. Fecha que, a nadie se le podía en ese entonces recomendar ninguna actividad; por ejemplo: una transacción comercial, un préstamo o una declaración amorosa como le sucedió a Don Malatesta, aquella vez que salió a la calle y le cayó el tejado al momento que recibía el "sí" de su amada.

En ese orden, por extensión consideramos el comentario demoníaco del "fatídico 13", que se insertó el 28 de agosto de 1994 en el suplemento dominical "Misceláneas" del Comercio de Lima, que a la letra dice: *"De todas las supersticiones... las que me aterrorizan es sin duda la del número 13. En Francia... no existen casas que lleven el fatídico 13; en Italia, la lotería omite el número 13; algunas aerolíneas comerciales saltean este número en las filas de sus aviones y en ascensores de los modernos edificios de Estados Unidos, es imposible presionar el número 13, simplemente porque no existe."* Pero, uno de los antecedentes referidos al 13 según la revista en mención lo encontramos *"...siglos a.c. según cuenta la mitología nórdica, en un banquete que tuvo lugar, en el imaginario escenario de Valhalla al que fueron invitados 12 dioses. Loki, la encarnación del demonio y el mal, irrumpió salvajemente en el lugar elevando a 13 el número de asistentes. En su intento por desalojar al intruso, Balder, el más amado de los dioses, fue asesinado. Desde entonces, la superstición del 13, se extendió desde Escandinavia a todas Europa. [Por eso]... esta creencia terminó de ser reforzada por la comida más célebre de la historia: La Última Cena. Cristo y sus apóstoles sumaban 13, y 24 horas después de la cena, Cristo fue crucificado. Muchos comparan la leyenda nórdica con la Última Cena: a Loki, Dios del mal, lo relacionan con el traidor de Judas; y a Balder, el Dios asesinado, con Cristo, que murió crucificado"*.

Entonces, a partir de la era cristiana esta creencia, el Martes 13, el domingo 7, y otras más se extendieron en por los confines del orbe, como resultado de los afanes expansionistas de los pueblos invasores.

Como corolario del presente, tenemos una anécdota relacionada al martes 13. Bueno, cuando cursábamos estudios en la Bicentenario Facultad de Derecho y Ciencias Políticas del Cusco, uno de nuestros condiscípulos, Inocencio Oca-montes, además de persignarse a cada rato era tan pegado a las supersticiones, que el martes 13 le horrorizaba, hasta el extremo de girar su vida al compás de ese día. Veamos, en la Facultad de Derecho, dentro de la Curricula de estudios existen cursos obligatorios; y, de especialidad que para su aprobación, debe dominarse como un Padre Nuestro, y da la casualidad de que el docente del curso más difícil, señaló como fecha de evaluación decisiva del primer parcial un fatídico martes 13, y a pesar de que todos los condiscípulos de Inocencio Oca-montes, exigimos a éste que se deje de supersticiones, y se someta al examen, así como el docente se sirva examinar otra fecha; Inocencio Oca-montes, no se presentó al control y por lo tanto desaprobó el curso.

El semestre siguiente, también, por infeliz coincidencia, el docente de otro curso importante con el fin de dar facilidades a los alumnos que trabajaban durante la semana, fijó exámenes para un domingo, y para mala suerte de Inocencio Oca-montes, ese día era el 7, y el domingo 7, para el populurum de entonces, era otro día tenebroso.

¿Qué será hoy de Inocencio Oca-montes?. Pero, estamos seguros que, después de tres martes 13 y un domingo 7 este año, de pasar sin novedad, ya estará nuevamente intranquilo, en cualquier lugar del Cusco, esperando que llegue y pase rápidamente el próximo Domingo 7.

## A PROPOSITO DEL CONTROL DE LA NATALIDAD

Elver Pizarro.

Es común en el sector urbano de cualquier país, y en las provincias citadinas del Perú, determinar que el control de la natalidad se proyecte y ejecute a través de las entidades de Salud o programas masivos de prevención, recomendándose el uso de medicamentos y otros productos médicos, general y comúnmente llamados preservativos, píldoras, inyecciones y mil cosas más. El Control de Natalidad se realiza antes de que se conciba el nuevo ser.

Entretanto, todavía en algunas poblaciones de nuestros andes, el control de la explosión demográfica es peculiar ya que este se realiza después de haberse concebido al ser, particularmente cuando son niñas, porque se dice que para una modesta familia de campesinos una niña no es favorable para la economía familiar, en el campo se necesitan brazos, y los de un varón son bienvenidos. Por eso conciente o inconcientemente la madre de familia, en su mayor parte, luego de un compromiso, se acuesta para darle pecho a su menor hija, y se quedará dormida. La niña amanece tiesa, por la mucha presión de la madre.

"Ñit'irapuscantiaq ( Lo había aplastado)"- dirá algo triste la mujer; Ella no sufrirá ninguna sanción penal por la comunidad. Son realidades distintas al mundo occidental, donde si se llegará a informar la fémina recibiría una sanción penal por Infanticidio o Parricidio, penados por los artículos 107 y 110 respectivamente; del Código Penal peruano vigente; pero, los valores son diferentes en cada estamento social.

Para culminar la presente crónica, se nos viene al recuerdo aquel humilde poblador de uno de los pueblitos perdidos en los Andes, cuando se acercó al centro médico más cercano: la posta sanitaria de Huarcocondo:

- *Señorita, por favor córteme, ya tengo muchos hijos* dijo en su quechua franco, directo y ancestral.
- *¿Cuántos hijos tienes?* -Preguntó la enfermera, una limeñita algo vivaz.
- *15 nomás*-respondió- *Panchito tiene 12 y el Justinucha 10...*
- *¿Porqué no se cuidan, porque tienen tantos hijos?* - le enojó.
- *El tren, el tren tiene la culpa, mamita.*
- *Cómo? Que tiene que ver el tren...*
- *Verdad el tren. Nosotros nos acostamos tempranito para ir de madrugada a la chacra, pero a las 8 de la noche más o menos el tren pasa y nos despierta, y Ud. ya sabe que sucede después señorita...*